



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 28 de octubre al 4 de noviembre de 2008

HORTALIZAS

Enfermedades fúngicas y bacterianas.- Las lluvias reiteradas y fuertes humedades persistentes en algunas zonas, están favoreciendo el desarrollo de enfermedades causadas por hongos y, en menor medida, por bacterias. En algunas parcelas el problema se complica al retrasarse los tratamientos fungicidas por la condición de los terrenos encharcados.

En tomate, especialmente bajo malla, además de *Alternaria* y *Botrytis* hay riesgo importante de Mildiu que debe ser vigilado, sobre todo en parcelas con antecedentes. En algunas parcelas, además de la oidiopsis causada por *Leveillula*, se están viendo síntomas de oidio perteneciente al género *Erisiphe*, con manchas más blancas, especialmente sobre el haz de las hojas, y cuyos tratamientos son similares al anterior.

La posible aparición de síntomas de bacteriosis debe ser vigilada también en las plantaciones de tomate, con tratamientos preventivos de cobre en aquellas parcelas con más problemas de humedades o antecedentes de esta enfermedad.

En lechuga, destacar con carácter general los problemas de Mildiu, especialmente en las variedades más sensibles, y de forma más puntual *Botrytis* y *Sclerotinia*. En lechugas tipo romana y, especialmente, en algunas Baby, podrían darse también problemas con *Stemphylium*.

En apio los síntomas más generalizados de hongos son los de *Cercospora*, habiéndose detectado también algo de *Septoria* que, a partir de estas fechas, podría generalizarse si persisten las precipitaciones.

En brócoli y otras brasicas, el problema más generalizado es el de Mildiu, con síntomas generalmente en hojas pero que en algunos casos puede llegar a penetrar en las pellas cuando coinciden condiciones muy favorables de humedad, temperatura y estado fenológico de la planta lo suficientemente avanzado. *Botrytis* es otro de los hongos que puede causar problemas y, especialmente en las zonas más húmedas del Valle del Guadalentín, se detectan también síntomas de *Alternaria*.

Plagas.- En tomate se mantienen bastante estables las poblaciones de moscas blancas, a niveles bajos, especialmente en la zona de Águilas, mientras en la de Mazarrón se está detectando un ligero incremento con *Bemisia*.

Respecto a ácaros, en las parcelas de control biológico, cada vez son más generalizados los focos de *Vasates*, sobre los que se recomiendan tratamientos localizados con acaricidas y de azufres en el conjunto de la parcela con problemas. En plantaciones con niveles muy elevados de móridos, la evolución de estos focos de *Vasates* suelen ser bastante lentos.

Orugas de lepidópteros.- Persiste el vuelo de las principales especies de lepidópteros que pueden causar problemas en hortalizas, aunque ha bajado algo. Los mayores riesgos siguen siendo con *Helicoverpa* y *Spodoptera exigua*, con focos más puntuales de *Spodoptera litoralis*, *Ostrinia* o plúsidos.

En el caso de *Gortyna* o taladro de la alcachofa, está finalizando el único periodo de vuelo y apareamiento que tiene esta plaga, realizando las puestas sobre el cultivo que permanecerán en estado de huevo hasta que maduren y comiencen su eclosión, hacia finales de diciembre y enero. Puesto que el único momento de controlar eficazmente la plaga es durante la eclosión de huevos, deberá esperarse hasta que se produzcan los avisos de tratamientos que se dan desde la Consejería de Agricultura y Agua.

En tomate no deben relajarse las medidas de prevención y control de la polilla del tomate, *Tuta*, especialmente en las plantaciones más avanzadas, que podrían convertirse en focos de reserva y multiplicación de la plaga si no terminan en condiciones adecuadas.

CÍTRICOS

Mosca de la fruta.- En la última semana las poblaciones de adultos de mosca de la fruta han experimentado un ligero descenso en algunas zonas, aunque en otras, mantienen poblaciones bastante elevadas, por lo que conviene continuar con los mecanismos de vigilancia sobre los huertos, especialmente los que van entrando en la etapa de mayor sensibilidad a la plaga (frutos con tamaño definitivo e inicio de viraje de color), por si de manera puntual en alguna finca se obtienen poblaciones más elevadas que justifiquen algún tipo de intervención contra ella.

Aguado o podredumbre de frutos.- Siguen dándose condiciones para que aparezcan frutos afectados por esta podredumbre ocasionada por *Phytophthora*, hongo que en muchos casos deja contaminado al fruto, que manifiesta los daños posteriormente, durante el proceso de manipulado y comercialización. Ante esta eventualidad, y si las condiciones persisten favorables para ello, puede ser necesario realizar una aplicación preventiva, dirigida fundamentalmente a los frutos de las faldas de los árboles, lugar donde suele tener mayor incidencia el problema.

En todos los casos, hay que tener en cuenta el plazo de seguridad del producto aplicado y la fecha prevista de corte, para asegurar la ausencia de residuos en tal momento.

Cochinillas.- La mayoría de las cochinillas que afectan a los cítricos se encuentran en estos momentos en periodo de parada invernal o entrando en la misma, es decir, sin actividad, con algunas excepciones, como por ejemplo, lo que pueda suceder en zonas costeras o muy abrigadas, donde la climatología más benigna puede favorecer que las cochinillas ubicadas bajo la estrella de los frutos, mantengan una cierta actividad todavía.

Durante el proceso de recolección de la cosecha, deberán vigilarse y controlarse el volumen de frutos que están afectados por la plaga, dato que es fundamental para tomar decisiones respecto a las actuaciones a realizar en el cultivo en el futuro.

En las semanas próximas, y una vez finalizada la recolección, puede ser conveniente realizar tratamientos de invierno contra las cochinillas, dirigidos

principalmente a controlar la plaga en la madera y partes internas de los árboles, por lo que los tratamientos que se hagan deberán asegurar que tales zonas quedan completamente mojadas por el producto aplicado. Tales tratamientos pueden ser efectuados con aceite mineral más un producto insecticida adecuado al tipo de cochinilla que se pretenda controlar, por lo que es conveniente saber qué especie de esta es la presente en el cultivo. Si los niveles de plaga no superan en cosecha el 2 % de frutos afectados, pueden evitarse los tratamientos y dejar que sean los insectos útiles los que controlen la plaga sin necesidad de realizar tratamientos químicos.

Es conveniente recordar que muchas cochinillas encuentran condiciones muy favorables para su desarrollo en plantas con vegetación muy densa y poco ventiladas, por lo que es conveniente que se realicen podas de aclareo y ventilación del interior del árbol, ya que además de poner dificultades a la progresión de la plaga, vamos a favorecer la entrada de los tratamientos que realicemos contra la misma.

UVA DE MESA

Podredumbres.- Las precipitaciones de los últimos días, unido a las temperaturas suaves que seguimos teniendo, favorecen la proliferación de las podredumbres en las plantaciones pendientes de recolección. Las coberturas individuales de plástico que se suelen utilizar en estas fechas para las variedades Dominga y otras pendientes de recolección, pueden ser insuficientes para asegurar que las uvas no se mojen, debido a que la humedad ambiente hace ese papel, aunque el agua no caiga directamente sobre las bayas, pero en ocasiones, la condensación que se produce en el plástico, acaba mojando los racimos.

Recordamos que los tratamientos fungicidas que se pueden realizar no previenen ni controlan los ataques de los patógenos causantes de las distintas podredumbres, con excepción de Botrytis, aunque dadas las fechas en que nos encontramos y la previsión de corte de la uva, hay que tener mucho cuidado en que se cumplan los plazos de seguridad de los productos aplicados contra esta podredumbre.

FRUTALES

Labores de poda.- Recordamos las normas a seguir a la hora de realizar estas labores:

- Eliminar todos los brotes que presenten daños de Oidio, síntomas de Chancro, perforaciones de Barrenillos, frutos momificados, etc., ya que son fuente segura de problemas y contaminaciones a lo largo del cultivo siguiente, así como la madera dañada por el granizo, en el caso de plantaciones que hayan sufrido daños del mismo.

- Evitar podas severas, y en los casos en que sean precisas y se realicen cortes en ramas de mayor diámetro, aplicar sobre las heridas de poda un mastic cicatrizante que evita la contaminación de la misma por parte de diferentes hongos de madera que siempre están presentes en el medio ambiente, y además evita el agrietamiento de la madera y su destrucción prematura. Tal aplicación evita así mismo que el agua pueda dormir o permanecer en la herida, colaborando a la pudrición de la madera.

- En caso de árboles afectados de Verticillium, la poda deberá eliminar la madera que presente síntomas (anillos oscuros concéntricos en su interior), hasta alcanzar madera sana (que dejen de verse tales anillos en la médula).
- Sacar del cultivo y destruir lo antes posible los restos de madera de poda, especialmente en el caso de presencia de plaga de barrenillos. No guardar madera en leñeras cercanas al cultivo y en tal caso, procurar aislarla del exterior de forma eficiente.
- En plantaciones con problemas de gusano cabezudo, deberán eliminarse los árboles con síntomas más graves y que se encuentran en situación irreversible, destruyendo de la mejor forma posible el cuello y las raíces principales, lugar donde se localizan las larvas de la plaga y que pueden dar lugar a adultos el próximo año, que volverán a atacar al resto de la plantación

OLIVO

Recolección de la aceituna.- Esta es una operación cultural decisiva para la obtención de aceites de calidad, tanto por la época como por la forma en la que se realiza. El objetivo ha de ser conseguir la mayor cantidad de aceite y de mejor calidad. Ambas cosas son compatibles, pues en el momento del envero de los frutos, que es cuando el aceite es de mejor calidad, ya está prácticamente formado todo él.

La calidad del aceite, por lo que se refiere a los índices físico-químicos, se mantiene constante en un largo periodo después de la maduración, siempre que la aceituna se mantenga en el árbol.

Para iniciar la recolección en cada una de las variedades aconsejamos seguir el Índice de madurez siguiente:

ÍNDICE DE MADUREZ

CLASE 0: Piel verde intenso.

CLASE 1: Piel verde amarillento.

CLASE 2: Piel verde con manchas rojizas en menos de la mitad del fruto, inicio de envero.

CLASE 3: Piel rojiza o morada en más de la mitad del fruto, final de envero.

CLASE 4: Piel negra y pulpa blanca.

CLASE 5: Piel negra y pulpa morada sin llegar a la mitad de la pulpa.

CLASE 6: Piel negra y pulpa morada sin llegar al hueso.

CLASE 7: Piel negra y pulpa morada totalmente hasta el hueso.

Siendo: A, B, C, D, E, F, G, H, el número de frutos de las clases 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, respectivamente el índice de madurez se obtiene por la fórmula:

$$I.M. = \frac{A.0 + B.1 + C.2 + D.3 + E.4 + F.5 + G.6 + H.7}{100}$$

I.M. = 3'5 Para variedades que desarrollan color (Cornicabra, Changlot Real, Manzanilla, Cuquillo, Manzanet, Picual, Hojiblanca, etc.)

I.M. = Menor de 2,5 (Arbequina y Blanqueta)

De los métodos manuales de recolección, el ordeño es el más indicado, ya que los frutos no son dañados, en tanto que el vareo es causa de abundante daño en los frutos. La recolección mecanizada mediante vibradores de troncos es comparable al ordeño en cuanto a la ausencia de daños y aconsejable desde el punto de vista económico.

Un factor a tener en cuenta es que cualquiera que sea el método de recogida, es absolutamente necesario recolectar por separado la aceituna del suelo y la del árbol.

Por último también será necesario que el transporte a la almazara se realice con los mayores cuidados para no producir daños en los frutos.

NOTA: Durante este año el porcentaje de aceituna picada esta siendo muy alto, por lo que aconsejamos no retrasar la recolección, ya que recolecciones tardías darán lugar a un mayor grado de acidez en el aceite.

La Alberca, 4 de noviembre de 2008